

{ PERFIL | Karol Nawrocki }

Euroescéptico y pro-Trump, el nuevo Presidente de Polonia promete desafiar a Bruselas

EVA LUNA GATICA

Parte de una ola de líderes de la derecha populista europea, el nacionalista Karol Nawrocki ganó la reñida elección presidencial de Polonia, un resultado que podría tensionar la relación de Varsovia con la Unión Europea (UE) y, en lo interno, complicar la agenda del Primer Ministro liberal, Donald Tusk.

La victoria de Nawrocki —que fue respaldado por el partido conservador Ley y Justicia, PiS— se confirmó ayer tras una ajustada contienda que mantuvo a Polonia en vilo desde el domingo electoral: según las cifras de la Comisión Electoral obtuvo 50,89% los votos, frente al 49,11% de su rival, el alcalde proeuropeo de Varsovia, Rafał Trzaskowski, del partido Plataforma Cívica de Tusk.

“Pueden estar seguros de que, como jefe de Estado, no descuidaré ninguno de los asuntos importantes para Polonia y los polacos. Los representaré con dignidad en el ámbito internacional”, escribió en X Nawrocki, quien se convertirá en Presidente el 6 de agosto, y que llegó a los comicios bajo el lema “Polonia Primero, los Polacos Primero”. El político conservador se considera un admirador del mandatario estadounidense, Donald Trump.

El Presidente electo es un historiador de 42 años, sin experiencia política previa y que hasta hace unos años era un desconocido en la escena polaca, hasta que el PiS lo nominó como su candidato a Presidente en 2024. Nawrocki se define a sí mismo como un patriota, de ideología conservadora y nacionalista, que defiende la “familia tradicional y la identidad cristiana” (él está casado y tiene tres hijos). Asimismo, aboga por el rechazo total de la inmigración irregular y ha prometido defender la soberanía de Polonia frente a Bruselas y naciones europeas más grandes como Alemania.

El historiador venció por estrecho margen al centrista Rafał Trzaskowski en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del país y se convertirá en jefe de Estado el próximo 6 de agosto.



NAWROCKI se convertirá en Presidente de Polonia el próximo 6 de agosto.

En ese sentido, se comprometió en campaña a obstaculizar la agenda del Primer Ministro Tusk, cuyo gobierno finaliza en 2027, y se espera que utilice su poder de veto para bloquear el programa liberal, reformista y pro-UE de Tusk, algo que también hizo Andrzej Duda, el Presidente saliente, también del PiS.

“El principal objetivo del partido es debilitar a sus oponentes políticos, en particular el partido

gobernante centro-liberal, Plataforma Cívica, y recuperar el poder en las elecciones parlamentarias previstas para 2027. Nawrocki puede contribuir a este objetivo obstruyendo el gobierno de coalición, liderado por Donald Tusk. (...) La convivencia constitucional entre el Presidente y el gobierno previsiblemente será dura y contenciosa”, dice a “El Mercurio” Justyna Zajac, profesora de Estudios de Seguri-

Primer Ministro pide voto de confianza

El Primer Ministro polaco, el proeuropeo Donald Tusk, anunció ayer que pedirá un voto de confianza en el Parlamento, tras la victoria del nacionalista Karol Nawrocki, en la elección presidencial del domingo.

En un discurso retransmitido por televisión, Tusk enfatizó que su gobierno está dispuesto a cooperar con el nuevo Presidente “en lo necesario y en la medida de lo posible”, pero que está preparado para la posibilidad de que Nawrocki adopte una actitud de bloqueo. “La primera prueba será un voto de confianza, que le pediré pronto al Parlamento”, afirmó y agregó que el objetivo es que todos, en el extranjero y dentro del país, vean que el gobierno “comprende la gravedad del momento”, pero no se dispone “a dar un solo paso atrás”.

En principio, la coalición gubernamental dispone de la mayoría en el Parlamento, lo que le permite obtener la confianza de la Cámara.



TUSK, Primer Ministro polaco.

dad Europea de la Universidad de Indiana Bloomington.

En Polonia, el Presidente tiene el poder de vetar leyes y puede enviar sus propios proyectos al Tribunal Constitucional. Además, es el comandante en jefe de las fuerzas armadas, aprueba muchos nombramientos como el de embajadores, y tiene el poder de influir en la política exterior. El Primer Ministro, en tanto, lidera el gobierno, nombra ministros y dirige la política económica del país de casi 38 millones de habitantes.

Un historiador fanático del boxeo

Nawrocki nació en Gdansk, una ciudad portuaria en la costa del Báltico en Polonia, donde creció en una familia trabajadora y practicó boxeo durante su juventud. Tiene un doctorado en Historia y fue director del Museo de la Segunda Guerra Mundial en esa localidad entre 2017 y 2021. A partir de ese año, además, dirigió el Instituto de Memoria Nacional (IPN), que investiga crímenes nazis y de la época comunista.

Durante su gestión en el IPN, promovió la eliminación de monumentos al Ejército Rojo soviético en Polonia, que le valió ser incluido en la lista de personas buscadas por Rusia.

Su campaña a la presidencia,

por otra parte, estuvo marcada por una serie de polémicas. Tras revelaciones de polémicas locales, el político admitió haber participado en una pelea masiva organizada por fanáticos de dos clubes de fútbol rivales en el país, que él describió como “un combate noble y varonil”, y el portal Onet.pl aseguró que este contrato a prostitutas cuando trabajaba como guardia en un hotel, hace cerca de 20 años. Él negó las acusaciones, afirmó que son un “montón de mentiras” y prometió demandar al sitio.

A esto se suma otra acusación de la prensa, que denunció que el candidato mintió en campaña al asegurar que poseía una sola propiedad. Se descubrió que había comprado una segunda vivienda a una persona mayor y discapacitada a cambio de cuidarla; no obstante, se descubrió que este vivía en una residencia de ancianos, desatando fuertes críticas en su contra.

Un realineamiento dentro de la UE

En materia exterior apoya a Polonia “fuerte” y “soberana”, y no quiere que el país ceda “más poderes” a Bruselas. En la campaña prometió proteger la soberanía del país frente a lo que considera como una interferencia excesiva de la UE.

Además, respalda el apoyo a Ucrania, pero ha dicho que no quiere que Kiev se una a la OTAN y la UE durante la actual agresión de Rusia, y se espera que priorice una alianza con Donald Trump en EE.UU., a quien Nawrocki visitó en Washington un mes antes de la elección.

Su victoria, además, supone un gran impulso para los partidos de extrema derecha en Europa, así como para los gobiernos conservadores, como el de Viktor Orbán en Hungría.

“Es probable que su presidencia debilite la posición de Polonia dentro de la UE e intensifique las tensiones, especialmente con socios clave como Alemania y Francia. (...) Un realineamiento político con Hungría y Eslovaquia parece cada vez más probable, junto con una reducción del apoyo a Ucrania, incluida la asistencia a los refugiados ucranianos. Cabe destacar que se espera que el nuevo Presidente implemente una estrategia para profundizar la dependencia de Polonia de Estados Unidos en materia de política exterior y de seguridad. Polonia se une así a un número creciente de países europeos donde la derecha populista está ganando terreno, transformando el panorama político del continente y desafiando la cohesión del proyecto europeo”, señala Robert Alberski, profesor de la Universidad de Wrocław.